

La Comuna

Revista teórica y política del PRT
Partido Revolucionario de los Trabajadores



Nº 88 ★ Agosto de 2016
Precio de Tapa: \$ 10.-

FUNCIONARIOS DEL ESTADO Y GANANCIAS DE LOS MONOPOLIOS

(Pág. 3)

INDEPENDENCIA POLÍTICA DE LA CLASE OBRERA Y SU PARTIDO

(Pág. 8)

ARGENTINA: UN ESLABÓN DÉBIL DEL IMPERIALISMO

(Pág. 10)

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL TERRORISMO

(Pág. 13)

ADUEÑARSE DE LA SITUACIÓN EN LAS FÁBRICAS

(Pág. 15)



1972 - 22 DE AGOSTO - 2016

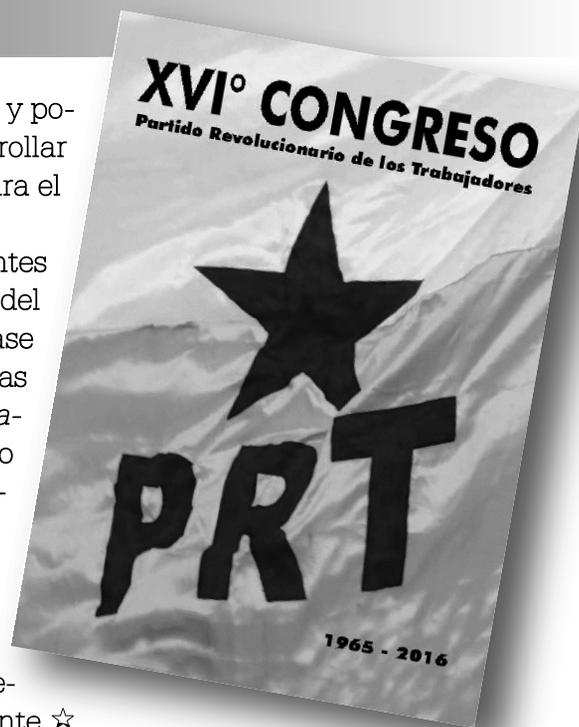
**A 44 AÑOS DE LA FUGA DEL PENAL DE RAWSON Y DE LA MASACRE EN LA BASE ALTE. ZAR
ii HEROES DE TRELEW, PRESENTES EN LUCHA DE NUESTRO PUEBLO !!**

Editorial

En esta nueva publicación de nuestra revista teórica y política **La Comuna**, continuamos abocados a desarrollar aspectos que consideramos de vital importancia para el avance del proceso revolucionario en el país.

Los ejes centrales que proponemos son: el papel de los gerentes de los monopolios asumiendo directamente puestos claves del Estado; la necesidad de una política independiente de la clase obrera y del Partido Revolucionario; desnudando las maniobras de la burguesía respecto a *“la desaparición de la lucha de clases”*, y paralelamente, la necesidad de que como proletariado nos *“adueñemos”* políticamente de lo que pasa en las fábricas y los centros de trabajo. Estos elementos, sumados a algunas consideraciones sobre el terrorismo que emana de los planes de la burguesía.

Anunciamos además la publicación de los Documentos del 16° Congreso de nuestro Partido, en donde se condensa el debate colectivo que nuestra organización viene llevando adelante. ☆



La Comuna

Revista teórica y política del PRT

**Partido Revolucionario
de los Trabajadores**

Publicación bimensual. Año XV°

www.prtarg.com.ar

Las fotos que publicamos en este número de **La Comuna**, corresponden al mes de Agosto de 1972. El día 15 de aquel mes, 25 presos políticos pertenecientes al PRT- ERP, las FAR y Montoneros, **se fugaron del penal de Rawson**. Luego de tomar el aeropuerto de Trelew, seis de ellos lograron llegar a Chile, presidido por Salvador Allende. Diecinueve no alcanzaron a subir al avión. El 22 de agosto de 1972, dieciséis de los prisioneros fueron fusilados en la base naval Almirante Zar. Este mes, se cumplen 44 años de aquellos sucesos.

INDIGNIDAD CAPITALISTA: FUNCIONARIOS DEL ESTADO Y GANANCIAS DE LOS MONOPOLIOS

La llamada oposición burguesa alienta expectativas sobre un nuevo gobierno que encauce el capitalismo argentino. Las denuncias contra el gobierno de Macri no son más que intentos por ocupar el lugar de la administración que hoy llenan los funcionarios del PRO y otros mercenarios de la oligarquía financiera.

Así, en boca de estos señores, el “antimacrismo” se convierte en pro Kirchnerismo, Massismo, y otras variantes que significan cambiar de correa al mismo perro, eso sin dejar de lado la propuesta de votar a la izquierda para que los cargos del Estado burgués sean ocupados por supuesta gente honesta... porque estos no hablan, ni siquiera insinúan, que hay que destruir el Estado burgués para, sobre sus ruinas, instalar las organizaciones revolucionarias de masas que en el presente se van gestando como verdaderos gérmenes institucionales del nuevo Estado proletario.

Y en ese punto es donde radica la diferencia entre una propuesta revolucionaria y una propuesta burguesa incluidas sus variantes populistas y reformistas de toda laya.

El proletariado, en unidad con el pueblo laborioso, deben profundizar el camino del enfrentamiento hasta hacer añicos al Estado burgués que es el órgano de dominación de esa clase sobre las mayorías populares.



Los funcionarios del Estado son millonarios miembros de los monopolios

Para poder llevar adelante el saqueo, la explotación y la expropiación de nuestras riquezas, durante décadas los gobiernos han puesto en los cargos del Estado a personajes provenientes de lo más concentrado de los monopolios. Para los que nos hablan de las elecciones como del acto democrático que hay que respetar, sin entrar en detalles de quiénes son los candidatos y cuál es el trasfondo de las campañas electorales multimillonarias a través de

4 las cuales llegan a ser “elegidos”, les diremos que los cargos a los que nos referimos son ocupados por gente que no ha participado como candidatos de ningún partido, pero han ostentado dichos cargos en los diversos gobiernos de turno. La simple repetición de los nombres de estos señores y señoras durante décadas nos da la certeza de que es así.

Ministros de economía, ministros de educación, de trabajo, secretarios, directores, etc., han servido a las dictaduras militares y a gobiernos peronistas y radicales o de otros signos en las provincias y comunas. El fenómeno ha ido in crescendo hasta llegar al actual gobierno en el que los cuadros preparados por la burguesía monopolista para la administración de sus negocios tuvieron que invertirse, cual capital, en los cargos del Estado ante la defección de los miembros de los partidos políticos de la propia burguesía que han mostrado su incapacidad para la preparación de los funcionarios necesarios a fin de manejar y disciplinar la creciente rebeldía del pueblo ante el poder burgués. Es que la aspiración de los políticos a ocupar dichos cargos en medio de la crisis política y estructural del sistema, se ha convertido en una carrera desenfrenada de postulantes quienes son capaces de cualquier cosa para lograrlo, e incluso, “olvidándose” de que su primera obligación es la defensa a ultranza de los intereses burgueses monopolistas. Lo mismo que le pasa a la burguesía como clase, le sucede a sus políticos: las urgencias los impulsan a jugarse todo en un minuto lo cual pone en evidencia las torpezas que no pueden ocultarse ante la sociedad y entonces opera la necesidad del escarmiento y la búsqueda de chivos expiatorios. Éste es el mecanismo que ha expuesto tan abultado número de corruptos ante

los ojos de la gente. La corrupción no es reciente, lo que es novedosa es la facilidad con la que sale a la superficie.

La cándida burguesía monopolista creyó que reemplazando a los inútiles políticos por la masiva participación de los directores de sus empresas, resolvería la lucha de clases. Nos apuramos a aclarar que cuando hablamos de candidez no nos referimos a inocencia económica ni política, más bien nos enfocamos en su posición ideológica idealista que la lleva a creer en la inmortalidad de su sistema y en la incapacidad del pueblo de derrotarlo y enterrarlo. Pues ahora, están experimentando el inicio de su último fracaso.

Seguidamente detallamos una lista publicada en medios burgueses de 41 funcionarios del Estado perteneciente a los monopolios. Los que la publicaron “honran” a los mismos diciendo que *trabajaron o trabajan* en determinadas firmas. Nosotros aclaramos que no trabajan, sino que gerencian, lo cual es cualitativamente distinto. Son zánganos de la burguesía monopolista que sirven, defienden, instruyen y ejecutan por sus intereses a cambio de lo cual reciben grandes comisiones, en dinero y acciones, convirtiéndose así en parte integrante de ese sector.

Ningún funcionario del Estado es trabajador o miembro del pueblo y, en caso de que alguien que tiene origen popular haya ascendido a un cargo de esa envergadura, primero debió hacer méritos suficientes como para ganarse la confianza y aprecio de los dueños del poder, tal como haber dado muestras inequívocas de su traición a su pueblo, como es el caso de conspicuos burócratas sindicales que todos conocemos y que no hace falta mencionar.

Por eso, desde cualquier gobierno de turno, cuando se habla de planes económicos, ajustes, proyectos para el crecimiento, etc., viendo los personajes que ejecutan las acciones gubernamentales que llevan a esos objetivos, podemos tener una idea de qué intereses pueden estar defendiendo. ¡Nunca los intereses del pueblo! Están haciendo el negocio de sus mandantes monopolistas y el propio defendiendo sus puestos (en contra de las vidas y la existencia de las mayorías populares!

Se pasan prometiendo trabajo para el pueblo, pero no mencionan que el trabajo es cada vez peor pagado y más esclavizante. Así, el paraíso que señalan en el horizonte para el pueblo, son pesadas cadenas de sumisión y vida miserable.

Sólo un hato de pusilánimes reformistas y oportunistas o cómplices pueden entusiasmarse y ensalzarse con semejante espejismo. Son los que se desgañitan reclamando al pueblo que vote bien y que participe del circo eleccionario en defensa de una democracia inexistente para las necesidades y aspiraciones de las mayorías.

El mapa de los gerentes

Nombre	Cargo	Dónde trabajó
Susana Malcorra	Canciller	Telecom e IBM
Francisco Cabrera	Ministro de Producción	HSBC
Alfonso Prat Gay	Ministro de Hacienda	JP Morgan
Juan José Aranguren	Ministro de Energía	Shell
Mario Quintana	Secretario de Coordinación Interministerial de la Jefatura de Gabinete	Pegasus Capital y Farmacity
Gustavo Lopetegui	Secretario de Coordinación de Políticas Públicas de la Jefatura de Gabinete	LAN
Luis Caputo	Secretario de Finanzas	Deutsche Bank y JP Morgan
Marcos Ayerra	Presidente de la CNV	Biosidus y Chase Securities
Rocío Palestra	Directora CNV	Estudio Bruchou, Fernández Madero & Lombardi
Demian Reidel	Director del Banco Central	JP Morgan y Goldman Sachs
Horacio Tomás Liendo (n)	Director del Banco Central	ICBC
Mariano Flores Vidal	Gerente General del Banco Central	Thomson Reuters
Agustín Collazo	Subgerente general de operaciones del B. C.	Morgan Stanley
José Luis Sureda	Secretario de Recursos Hidrocarburíferos	Pan American Energy
Daniel Redondo	Secretario de Planeamiento Energético	Exxon-Esso
Sebastián Kind	Subsecretario de Energías Renovables	Pan American Energy
Pablo Popik	Subsecretario de Refinación y Comercialización	Axion
Hugo Balboa	Titular de Enarsa	Axion
David José Tezanos	Titular de Enargas	Metrogas, Wintershall Energía, Total Austral y TGS
Juan Garade	Titular del Enre	Edesur y Edenor
Ricardo Sericano	Director del Enre	Edenor
Miguel Angel Gutiérrez	Director de YPF	Telefónica y The Rohatyn Group
Carlos Felices	Director de YPF	Telecom
Isela Constantini	Presidenta Aerolíneas Argentinas	General Motors
Mario Agustín Dell'Acqua	Titular de Intercargo	Techint
Guillermo Fiad	Administración de Infraestructuras Ferroviarias	Duke Energy, Shell, Metrogas y Bank Boston
Marcelo Orfila	Operadora Ferroviaria	Aeropuertos Argentina 2000 y Grupo Monarca
Diego Kyburg	Administración de Infraestructuras Ferroviarias	Biomac, Logyt Sudamericana y L'Oreal, entre otras
Luis Ribaya	Director del Banco Nación	Banco Galicia
Alejandro Nigro	Presidente Nación Servicios	Citibank y HSBC
Alejandro Cavallero	Director de Nación Servicios	Citibank y HSBC
Juan Horacio Sarquis	Presidente de Nación Seguros	Banco Galicia
Gabriel Castelli	Secretario de Coordinación del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación	Farmacity, ICBC y Loma Negra
Luis María Blaquier	Titular del FGS	Grupo Clarín, Goldman Sachs, Grupo Ledesma.
Miguel Angel Punte	Secretario de Empleo	Techint
Alejandro Cacetta	Presidente del Instituto Nacional de Cine y Artes Audiovisuales	Patagonik y Pol-ka
María Eugenia Talerico	Vice de la UIF	Abogada del HSBC
Natalia Zang	Subsecretaria de Evaluación de Proyectos con Financiamiento Externo de Jefatura de Gabinete	Farmacity
Rosendo Grobocopatel	Asesor de Jefatura de Gabinete	Los Grobo
Matías García Oliver	Subsecretario de Relaciones Institucionales de la Jefatura de Gabinete	DirecTV
Guillermo Casanova	Director Nacional de Desarrollo Institucional de la Secretaría de Vivienda y Hábitat	Coca-Cola Femsa

6 La simple lectura del listado, nos facilitará imaginar lo que están proyectando estos funcionarios cuando deben aplicar, conjuntamente con sus mandatarios oligarcas, las medidas de acción de gobierno. No saben lo que es trabajar pero sí saben bien cómo llevar las riendas de las empresas de sus dueños.

Algunas cifras ilustrativas de las ganancias y realidades económicas del país

Veamos ahora algunas cifras publicadas por medios de difusión de la propia burguesía referidas a la situación de los sectores económicos y de cuáles son las realidades que contrastan con las mentiras diarias de los funcionarios sobre el sacrificio que **todos** hacemos.

Los **bancos** registraron una ganancia de 12.251 millones de pesos en febrero, con un incremento del 61,9 por ciento respecto del mismo mes del año pasado.

Mineras: Las exportaciones del sector estaban gravadas con una **tasa del 5%** el Estado recaudaba 233 millones de dólares, lo cual significa que exportaban US\$ 4.660 millones.

Petróleo: Subsidios a la exportación 22 % mientras el precio mundial del crudo fuera inferior a US\$ 47,5 y subsidios a la venta interna para sostener el precio del barril a US\$ 60 lo cual significa un costo de más de u\$s 12 millones por día para el país.

Energía eléctrica: El primer trimestre de 2015 culminó para el mercado local con ganancias récord de hasta el 86% en acciones del sector eléc-

trico. El trío de acciones del Grupo Pampa que cotizan en el Merval, Pampa Energía, Edenor y Transener fueron las que arrojaron mayores subas con avances del 90%, 78% y 75% respectivamente entre enero y marzo. ¡Y ahora hablan de situación crítica para justificar los tarifazos!

Empresas de gas: Las empresas productoras de gas, a pesar del congelamiento de los aumentos decididos por el poder judicial, duplicarán sus ingresos este año. Esto se debe a que el Estado deberá hacerse cargo de los 3700 millones de dólares que pretendía que pagasen los usuarios. Además, las empresas que producen gas reciben un subsidio del Estado, por considerar que el valor de la venta está por debajo de los costos de producción. Por ello, el gobierno dispuso que desde el 1 de abril el precio del gas que cobra la productora para poner el gas en la entrada del gasoducto, debía subir de 2,5 dólares el millón de BTU (MBTU, que es una unidad de comercialización de gas) a un promedio de 5 dólares. En total, los ingresos por la extracción de gas alcanzaron en 2015 alrededor de 6590 millones de dólares, pero, con los nuevos valores, alcanzarían unos 7400 millones de dólares por la misma producción. Con la sentencia de la Corte Suprema que anuló momentáneamente el aumento del gas, los usuarios no deberán pagar los nuevos aumentos tarifarios. Sin embargo, el nuevo valor del gas sigue vigente, por lo tanto es el Estado el que deberá hacerse cargo de la diferencia.

Agropecuarias: Eliminación de retenciones al trigo, maíz, carne y productos regionales. Disminución del 5% a la soja. Así, los monopolios del campo abultaron sus ganancias directas en US\$ 3.685

A estos números podemos agregar el festival de ganancias de las siderúrgicas a cargo de la obra pública, las automotrices, las alimentarias y, en general, todas las empresas monopolistas que actúan en el país.

Bonos y letras: El Estado emite estos instrumentos con los cuales obtiene dinero para afrontar gastos a favor

**MIENTRAS EXISTA EL CAPITALISMO EN NUESTRO PAÍS,
EL BOLSILLO DE LOS TRABAJADORES IRÁ
ADELGAZANDO INDEFECTIBLEMENTE,
LA VIDA DE LAS MAYORÍAS POPULARES
SERÁ MÁS OPRESIVA Y SOFOCANTE.
ESTE PROCESO SÓLO SERÁ FRENADO
CON LA LUCHA Y EL ENFRENTAMIENTO
DE LA CLASE OBRERA Y EL PUEBLO
CONTRA LOS SAQUEADORES
MONOPOLISTAS Y SUS GOBIERNOS DE TURNO.**

de los intereses de los propios monopolios que se lo facilitan a cambio de dichos bonos que cobran con creces de sus abultados intereses, además de los cupones periódicos que cortan obteniendo ganancias hasta el vencimiento de los mismos

A la hora de pagar, los recursos salen del trabajo de los obreros y el pueblo.

El capítulo de **la llamada deuda externa** merece un tratamiento particular porque el gobierno de los Kirchner lo ha presentado como una batalla por la soberanía, cuando en realidad lo que hizo fue pagar más que puntualmente a los acreedores que, dicho sea de paso, parte de los mismos son las empresas en donde participaron los funcionarios que se detallan en el listado descrito anteriormente.

La paradoja está en que son acreedores y deudores a la vez, pero el que paga es el Estado con el dinero producido por el proletariado argentino a quien le mezquinan los salarios y los medios de vida al igual que lo hacen con las grandes mayorías populares.

El gobierno de los Kirchner presentó el pago al FMI como un acto emancipatorio lo que era una instrucción del tesoro de EEUU y del capital financiero internacional. La etapa del 2002 al 2015 es la de mayores pagos netos y la deuda pasó de US\$ 150.000 millones a US\$ 250.000 millones. La deuda con el Club de Paris que era de US\$ 6.700 millones terminó cancelándose en US\$ 9.000 millones de dólares.

El gobierno actual, complementariamente, volvió al redil del FMI para conseguir préstamos de los organismos internacionales con el verso de que el ingreso de capitales traerán más bienestar y crecimiento. Lo que no dicen es que para el bienestar y crecimiento es para ellos, y que el Estado debe pagar US\$ 5.000 millones anuales, a cambio de lo cual el ministro de economía es ungido con el cargo de "Gobernador del FMI" y las condiciones de la marcha económica del Estado estarán sujetas a las



condiciones que dicho organismo le imponga, como hace cualquier banco con su deudor, monitoreando sus cuentas, ingresos y egresos.

Mientras tanto, los **salarios** perdieron poder adquisitivo un 10%, y ganaron competitividad un 40%, según un informe de Elypsis (una consultora al servicio de la burguesía) publicado en el Cronista Comercial del 15-08-16. Sin entrar a analizar la "veracidad" de semejante anuncio, he aquí el objetivo del que no se aparta ni apartará la burguesía y cualquiera de sus gobiernos. La baja salarial y los ingresos del pueblo para la suba de sus ganancias y recursos para sus negocios.

En apretada síntesis queda claro que mientras exista el capitalismo en nuestro país, el bolsillo de los trabajadores irá adelgazando indefectiblemente, la vida de las mayorías populares será más opresiva y sofocante, y este proceso sólo será frenado con la lucha y el enfrentamiento de la clase obrera y el pueblo contra los saqueadores monopolistas y sus gobiernos, pero del que únicamente nos liberaremos definitivamente mediante la revolución y la toma del poder.

La prepotencia de nuestra dignidad es el muro en donde indefectiblemente se estrellará la indignidad capitalista que vive nuestro país. ★

INDEPENDENCIA POLÍTICA DE LA CLASE OBRERA Y DEL PARTIDO REVOLUCIONARIO

El partido de la clase obrera es una herramienta de esa clase para sacarse de encima el yugo capitalista y construir una sociedad sin explotadores ni explotados.

Debemos tener en cuenta que la masa de obreros y proletarios no se organizarán orgánicamente en el partido; son sectores de esa clase y de otras clases de la sociedad los que se organizan en el partido revolucionario y **asumen los intereses históricos de la clase obrera y su ideología, el marxismo leninismo.**

Sin embargo, las tareas políticas y orgánicas del partido incluyen a la masa del proletariado y demás sectores populares explotados. En el seno de la sociedad el partido debe tener políticas y formas organizativas que abarquen a todos los sectores enfrentados con la burguesía monopolista, desde su misión principal que es la organización de la lucha de clases.

Esto implica que la disputa de la dirección política de las masas populares está en el centro de los objetivos del partido. La burguesía, desde el poder, cuenta con todos los resortes estatales e institucionales para dirigir a la sociedad en pos de mantener su dominación y reproducir su sistema; como contrapartida, el partido del proletariado lucha por atraer con sus políticas e iniciativas a la mayoría del pueblo explotado y oprimido. Por definición, ese objetivo debe cumplirse levantando una política independiente de las políticas de la clase antagonista y no solamente en su formulación sino, y principalmente, desde las tácticas de acción que contemplan los intereses inmediatos y estratégicos de la clase obrera y el pueblo.

Las políticas de la burguesía deben analizarse y caracterizarse en cada momento no para opinar y acomodarse a las

mismas, sino para denunciarlas, desenmascararlas, para ahondar sus divisiones; en definitiva, **para combatirlas irreconciliablemente.**

Dos corrientes que actúan en el seno del pueblo con altisonantes discursos, pero portando la ideología y la política de la burguesía, son el populismo y el reformismo. Las mismas tienen como características principales dos grandes rasgos: impulsar denodada y tenazmente la búsqueda de algún sector burgués con el cual transitar un camino de "liberación"; y proponer supuestos cambios "revolucionarios" desde barricadas que luego desembocan en políticas intrínsecamente electoralistas que proponen a las masas cambiar a los gobernantes desde la misma concepción burguesa de delegar el poder a los mismos.

Entonces, los primeros proponen acompañar a los gobiernos burgueses "progresistas" por ser la supuesta mejor opción y, desde allí, avanzar en un proceso de cambios que deja la revolución para mejores épocas; también pueden proponer buscar imperialismos buenos como alternativa a los imperialismos malos.

Los segundos, en apariencia, se enfrentan a las políticas de la burguesía dominante, proponiéndose como la alternativa electoral que termina reproduciendo las prácticas y las concepciones de la clase en el poder, retrasando el proceso de rompimiento de las masas obreras y populares con las mismas; mientras desde abajo aparece un proceso rico y vigoroso de ejercicio de democracia y participación directas de las masas populares, estas tendencias siguen levantando el voto a las mismas como salida engañosa que culmina llevando la lucha de masas al redil de la política burguesa.

El partido revolucionario es una solista minoría, no un partido político. Sus tácticas se enfrentan a las tácticas de la burguesía contra el poder. Aun cuando la lucha revolucionaria se realiza en su realización, la clase obrera nunca debe apoyar a la burguesía, ni someterse a las necesidades de la burguesía. Esto sería a ejercer el papel de instrumento y, como consecuencia, el bando de la burguesía.

La independencia del partido revolucionario es una condición para que la clase obrera cuente con una concepción independiente de la burguesía. Dicha ideología educativa en el conjunto de las masas, una concepción de que se puede conseguir mejores condiciones; es decir, que se puede "mejorar" sus condiciones siempre en el marco de la revolución burguesa. La independencia queda como patrimonio de los sectores burgueses y de las políticas de esa ideología *para los profesionales* que *no están en condiciones para su emancipación* por su emancipación. Señala la burguesía y las concepciones reformistas que, en su sumo, los obreros y el pueblo que será utilizada como una fuerza movilizada solamente para las contradicciones de la burguesía de la clase dominante.

La lucha de la clase obrera es una verdadera lucha política. Los revolucionarios se tutean con la burguesía, que

sus manos la problemática y la situación de todas las clases oprimidas. Nunca será posible este objetivo si el partido se limita a organizar la lucha cotidiana de los obreros, influir sobre esas acciones, y no organiza la lucha de clases como una lucha irreconciliable contra la dominación de la burguesía en su conjunto. Ello implica que además de la convicción de que la clase obrera debe luchar en todos los planos contra su enemigo de clase, esa contienda se debe dar desde una concepción y una política clasista, una política propia, independiente, que no vaya detrás de tal o cual facción de la burguesía. Incorporar a la clase obrera en la lucha política revolucionaria presupone cumplir con estas dos premisas indispensables.

Por lo tanto, **esta organización debe materializarse desde la organización práctica de la clase obrera desde sus centros productivos para, desde allí, abordar al conjunto de la sociedad.** Nunca al revés dado que de esa forma es-

que, precisamente, contó con la dirección del partido revolucionario creado por Lenin que hizo posible el éxito de la revolución. Allí se materializó la conjunción entre la acción revolucionaria independiente de la clase obrera junto a la dirección política de su partido revolucionario, desde una concepción clasista independiente.

En un artículo titulado "Sobre la acción política de la clase obrera", escrito por Federico Engels en 1871, el autor afirma: *"Pero la revolución es el acto supremo de la política; el que la quiere, debe querer el medio, la acción política que la prepara, que proporciona a los obreros la educación para la revolución y sin la cual los obreros, al día siguiente de la lucha, serán siempre engañados... Pero la política a que tiene que dedicarse es la política obrera; el partido obrero no debe constituirse como un apéndice de cualquier partido burgués, sino como un partido independiente, que tiene su objetivo propio, su política propia"*.

EL PARTIDO REVOLUCIONARIO, AUN EN ABSOLUTA MINORÍA, NO EJERCE EL OPORTUNISMO POLÍTICO. SUS ACCIONES Y SUS TÁCTICAS SE ENFRENTAN, ABIERTAS E INTRANSIGENTES CONTRA LA OLIGARQUÍA FINANCIERA EN EL PODER.

taríamos impulsando un accionar que, en los hechos, reemplaza la incorporación de los obreros en la lucha política por la acción indeterminada del pueblo en general desclasando así la lucha; como corolario de este accionar, la lucha independiente de la clase obrera se vuelve un objetivo imposible de cumplir.

Desde la experiencia de la Comuna de París la clase obrera moderna irrumpió como una fuerza independiente y capaz de unir al pueblo en contra de la dominación burguesa. Allí se abrió una época de revoluciones sociales que culminó con el triunfo de la revolución rusa, experiencia

Entendiendo cabalmente esta definición, el partido revolucionario que lucha por la abolición de las clases porque, como partido que representa los intereses históricos de la clase obrera, propugna ese objetivo, dado que es dicha clase la única objetivamente interesada en el mismo, **tiene el deber irrenunciable de sostener su independencia política y dotar a la clase obrera de esta concepción.**

La independencia política es entonces una necesidad objetiva de la lucha revolucionaria y una premisa fundamental para el triunfo de la revolución. ★

ARGENTINA: UN ESLABÓN DÉBIL DEL IMPERIALISMO

Siempre insistimos en la idea de que la burguesía monopolista en el plano internacional y nacional nos ha sacado una distancia en el plano ideológico, no sólo porque es la clase dominante sino que además, las ofensivas nacidas y desarrolladas en su plenitud en las décadas de los 80 y 90 del siglo pasado, apuntaron a liquidar toda idea de un cambio de sistema apoyadas ellas en la derrota del “socialismo” en la Unión Soviética y el devenir posterior de la colosal China capitalista luego de sendas revoluciones proletarias-campesinas. La caída del muro de Berlín, y con él, el llamado bloque socialista, el ahogo de revoluciones o de procesos revolucionarios como el de El Salvador, Nicaragua el propio Vietnam, transformándose en los últimos años como bastión capitalista del sudeste asiático. Erguida aparece Cuba, sin renunciar a los principios revolucionarios pero sistemáticamente bombardeados por un mundo imperialista en la época más

cruda del capitalismo monopolista de Estado a nivel mundial.

No es motivo de este artículo fundamentar con análisis ideológicos los procesos de los países socialistas pero sí compartimos la idea del Che, cuando él mismo advierte que en la unión Soviética y demás países socialistas habían entrado de lleno a un Capitalismo de Estado abandonando la idea Leninista del poder soviético, en donde la clase obrera y el pueblo debían tomar la administración del Estado. Es un tema muy amplio y complejo para sintetizar en pocas frases, pero nuestra idea de revolución socialista para nuestro país **está en las antípodas de “delegar” en nuevos instrumentos burocráticos del Estado la administración del mismo.**

Volviendo al tema, la ofensiva ideológica de la clase dominante fue tramposa, como lo es la esencia clasista de la burguesía. Con una serie de mitad de verdades desarrolló con su arsenal propagandístico una gran mentira: la inviabilidad de las revoluciones socialistas.

Para ello tuvo que empezar a “fundamentar” ideológicamente el papel del Estado, hacer desaparecer de la faz de la tierra la idea de la lucha de clases, la desaparición de la clase obrera y la necesidad de un partido proletario.

En nuestro país, estos cuatro elementos comienzan a aparecer desde un pensamiento y una acción revolucionaria. El tema del Estado tiene dos aspectos contradictorios frente a los ojos del proletariado y el pueblo. Por un lado, aún en las grandes mayorías, el Estado aparece por sobre las clases, aún no está la idea predominante de que el Estado es un instrumento represivo de la burguesía, independientemente de la facción política que gobierne.

Pero al mismo tiempo nuestro pueblo intuye que las instituciones del Estado burgués están contaminadas de corrupción, no gobiernan para el beneficio de las mayorías y cada vez está más

a la vista que a través de sus ministros y funcionarios los monopolios aparecen en forma directa en los sillones de mando.

El otro concepto de hacer “desaparecer” la idea de la lucha de clases también trastabilla. De una u otra forma, las viejas generaciones han transmitido por infinitos hilos de la vida, que las clases sociales existen a pesar del eterno ocultamiento que se les ha querido infringir. No se trata de *lucha de clases a secas*, se trata de que las clases aparecen en escena. Las crisis políticas burguesas –fundamentalmente– son producto del peso de las clases dominadas que se hacen notar y tiñen todos los aspectos de la vida cotidiana.

En la actualidad, si bien es cierto que predominan conceptos que pretenden desnaturalizar la lucha de clases, en donde el proletariado aún no emerge con su independencia necesaria, **la lucha de clases se presenta cada vez más cruda** en todo acontecer de enfrentamientos por conquistas de todo tenor.

No hay aspecto de la vida que recorra la producción, la distribución de productos, servicios o en todos los planes culturales, de educación... que las clases ya se puedan ocultar. Nuevamente, la idea de los proletarios, de los pobres, de los marginados de la sociedad comienzan a pesar en los “analistas” burgueses y pequeños burgueses que hasta hace muy poco apoyaban la idea dominante de desaparición de las clases. Es verdad que no predomina la idea clasista de las clases, pero se comienza a caminar ese andarivel en forma más descarada, sin tantas ataduras ideológicas de décadas de sometimiento.

Muy ligado a este punto, fue necesario para el poder burgués hacer desaparecer la idea de la existencia de la clase obrera. Desde que el capitalismo es capitalismo, negar la existencia del proletariado como clase fue quizás uno de los temas fundamentales a tratar. Se ha escrito mucho sobre ello y hemos escrito mucho sobre el tema, es más nos hemos sostenido ideológicamente en las peores condiciones de ofensiva ideológica de la burguesía en el tema.

Ahora se trata de analizar en qué condiciones nos encontramos para poner la “**existencia**” de la clase obrera como clase de vanguardia de todo el pueblo y desde allí dirigir el proceso revolucionario hacia la lucha por el poder. No podemos tratar el problema actual sin meternos en el problema de la necesidad del Partido proletario que tratamos en este mismo número de la revista.

En los últimos tiempos, la clase obrera industrial en nuestro país, ha asestado duros golpes a la clase burguesa. La clase obrera viene recorriendo un camino necesario de comportamiento clasista expresado en la búsqueda de la unidad, en la movilización permanente, en ampliar los cercos tendidos en años y años de aislamiento etc. Pero si hay algo que marque esta época, es la



búsqueda de una salida a la crisis estructural que plantea el sistema capitalista. Búsqueda que reverdece como necesidad por todos lados y ello se expresa en forma directa y en forma indirecta, y está instalado que los que nos gobiernan no sirven, pero a la vez no aparece la solución. **La eferescencia de los debates políticos en la clase obrera no tiene techo.**

La idea de la desaparición de la clase obrera que intentaron implementar no fue separada de la idea de la construcción de un partido de la clase obrera, una “verdad” absoluta predominó: *“si no hay clase obrera no hay partido de esa clase”*.

12 Pero la aparición de la clase obrera en el escenario de la lucha de clases comenzó a fortalecer la idea de la necesidad de un instrumento político de lucha independiente del poder burgués, y ese instrumento se multiplicó en muchos instrumentos que sin ser un partido de clase comenzó un largo proceso de materialización en varios tipos de organizaciones, con metodologías revolucionarias e independientes de la burguesía. Nos referimos a la instalada autoconvocatoria, y a que las asambleas de nuevo tipo de democracia directa ya son un profundo sentimiento democrático que anida en las masas.

Es en ese marco tan amplio y a la vez tan complejo de la lucha de clases, que el proletariado encuentra tierra abonada para construir su herramienta

política revolucionaria, capaz de encausar todo el torrente ya acumulado hacia la lucha por el poder.

A la "aparición" de la clase obrera que ya no se la puede esconder, se le corresponde la construcción de su herramienta, de su partido. Muchos destacamentos proletarios se foguean en estas épocas y el nuestro -que nunca ha bajado sus banderas- persiste en una situación objetiva que favorece el desarrollo de la materialización permanente de las ideas.

Es en este reverdecer de la impronta clasista de nuestra revolución, en donde se le puede pegar al "tendón de Aquiles" del imperialismo. Es la necesidad de poner en primer plano una revolución proletaria y socialista triunfante, que rompa el muro de contención que ha impuesto el poder burgués en

todo el planeta.

La nueva oleada de luchas, los nuevos impulsos que vienen dando los pueblos del mundo (que no le permite al imperialismo en cualquiera de sus expresiones centralizar sus pretensiones políticas) no serán suficientes si esos movimientos no definen sus políticas hacia revoluciones clasistas.

En nuestro país, la existencia de éste eslabón del imperialismo se presenta débil para un sistema corroído en extremo. De consumarse una revolución socialista y proletaria, muy lejos de quedar aislada como ocurriera en otras revoluciones, despertaría la simpatía y el contagio de millones, en un marco en donde existen en el mundo, varios eslabones débiles más del imperialismo. ★



LA NUEVA OLEADA DE LUCHAS, LOS NUEVOS IMPULSOS QUE VIENEN DANDO LOS PUEBLOS DEL MUNDO (QUE NO LE PERMITE AL IMPERIALISMO CENTRALIZAR SUS PRETENSIONES POLÍTICAS) NO SERÁN SUFICIENTES SI ESOS MOVIMIENTOS NO DEFINEN SUS POLÍTICAS HACIA REVOLUCIONES CLASISTAS.

ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL TERRORISMO

Los persistentes ataques de Israel a la población Palestina, el asesinato de sus habitantes, la ocupación de su territorios, la destrucción de sus viviendas, la expulsión de sus hogares, los cortes de suministro eléctrico, de agua, de medicinas, de alimentos, el hostigamiento permanente a sus creencias religiosas y culturales, **constituye un plan sistemático de destrucción de la vida de millones de personas.**

El odio racial que el sionismo expresa no sólo a los pueblos árabes, sino a los pueblos africanos, por ejemplo, expresado en el gran apoyo que el régimen del apartheid recibía del estado israelí; los bombardeos a los pueblos fronterizos y la guerras desatadas en medio oriente; la provocación, las operaciones y asesinatos, se planifican para infundir miedo y crear y promover el enfrentamiento entre los pueblos.

La militarización de su propia población civil y el sometimiento de los trabajadores, en su mayoría palestinos, por un régimen capitalista que sistematiza el carácter fascista del Estado monopolista, gran productor de armamento y de fuerzas especiales mercenarias para la realización de operaciones y sabotajes en cualquier lugar del mundo, gendarme al servicio del capital financiero que sistematiza el terror, **no nos habla de otra cosa que de un Estado Terrorista.**

El terrorismo es un medio utilizado en la guerra para infundir miedo y pánico a los pueblos. Algunos lo catalo-



gan como forma de guerra no convencional. Muy amplia definición por cierto, que deja de lado al Estado burgués y por consecuencia, le atribuye al individuo o a un grupo de individuos la libre determinación de realizar un acto de estas características. Definición que da pie a caracterizar de *terrorista* desde una movilización obrera o popular, hasta a un desquiciado que asesina a su esposa y sus hijos.

Hoy, el termino terrorismo se utiliza profusamente en EE.UU y Europa como *un mal que viene desde fuera*, ajeno a las condiciones políticas propias, ajeno a la crisis política y económica de la propia clase dominante, ajeno a la furia de los pueblos frente al desquicio de sus políticas agresivas y violentas.

Los medios multinacionales promueven constantemente el racismo, el fundamentalismo, el odio a la humanidad y demás miserias que son patrimonio de la ideología imperialista que destila la burguesía monopolista, para sostener los fundamentos de la guerra que llevan adelante.

Porque, como se ha dicho, el terrorismo es un medio utilizado en la guerra y la guerra que libra la burguesía contra los trabajadores y los pueblos del mundo es una guerra de clases para poner un freno al ascenso de la lucha de la clase obrera y los pueblos del mundo. Así como no puede desligarse el terrorismo de la guerra, **no puede desligarse la guerra de las clases sociales antagónicas que se enfrentan en el sistema capitalista.**

14 En esta guerra por el sometimiento, la opresión y la explotación humana, el Estado burgués es el primer baluarte del terrorismo como medio no convencional para resistir los embates de la inmensa mayoría de los trabajadores y los pueblos.

Cuando la violencia de las leyes de flexibilidad y de reducción salarial, que buscan profundizar la superexplotación en Francia, por ejemplo, tienen como respuesta la amplia movilización de clase obrera, con el apoyo de los obreros de los diversos países de Europa expresados en las calles, con la amplia movilización de jóvenes estudiantes sobre la base -no únicamente del descontento generalizado de los pueblos-, sino de su movilización y lucha en permanente ascenso, y cuando en este clima de agudo enfrentamiento la represión policial y de gendarmería no ha tenido ningún efecto, la respuesta del Estado Francés es la guerra no convencional.

Es decir, el terrorismo por medio de atentados individuales que amedrenten la población para hacerla retroceder, producto del pánico y el temor, y al mismo tiempo, alinear a la oposición política parlamentaria dentro de estos nuevos marcos jurídicos, con el objetivo de disimular las facciones en pugna dentro del propio Estado.

Las leyes represivas, los toques de queda etc., vendrían a ocupar su lugar en la política de Estado justificadamente, luego de los atentados. Los medios se encargarán después de catalogar si fue un "lobo solitario" o un "fundamentalista árabe" con deseos de venganza, o sea, *causa externa*.

El mundo conocerá la crueldad de semejantes atrocidades y el régimen que cree haber resuelto momentáneamente la situación después de haber cometido cruentos asesinatos, se ve encorsetado por más y nuevas numerosas movilizaciones, ya no sólo contra las leyes laborales sino contra el propio régimen. La situación de crisis política en toda Europa es tal que, en función de hacer cundir el ejemplo atemorizante de los atentados terroristas para frenar la movilización, varios países como Bélgica y Alemania han sido protagonistas de ellos. Sin embargo ocurre lo contrario: **no sólo no se aplana la lucha, sino que se multiplica.**

La respuesta al terrorismo indisimulado de EE.UU es similar y la movilización masiva del pueblo norteamericano es demoledora. La crisis política y la movilización hace rato que no dejan hacer sus negocios en paz en Turquía.

En su lucha contra el PKK no escatima esfuerzos en promover atentados terroristas, en acudir al asesinato masivo y después culpar a otros, aún a expensas de que el Estado y el propio Endorgan queden expuestos frente a las masas.

Así ocurrió allí el año anterior y previo a las elecciones presidenciales y nuevamente hace dos meses, previo al intento de golpe de Estado.

Esta sola situación por si sola ejemplifica el tironeo entre las diversas facciones que se disputan la dominación del Estado turco y las esfera de los negocios que allí se ventilan. **Y cómo la movilización las condiciona.**

Los vaivenes del Estado turco frente a la presencia de la OTAN, su apoyo al ISIS, y su posterior abandono a esta fuerza mercenaria; la lucha contrarrevolucionaria contra los Kurdos y su proceso de liberación; el funesto negocio con Europa con los inmigrantes Sirios; los recientes acuerdos con Putin (dilecto representante de los grandes negocios del gas, el petróleo y el armamento), no dejan lugar a dudas que **entre sus guerras intestinas y el terrorismo hay un margen estrecho.**

En el marco de la competencia intermonopolista, la burguesía también utiliza medios no convencionales como el terrorismo, en la guerra de intereses que se libra por la centralización del capital, por la apropiación de los recursos, por la dominación de los negocios y las ganancias.

Pero sería un graso error considerar sus funestas políticas al margen del Estado a su servicio; guerras entre empresas multinacionales que las hay, pero que sin el Estado y su aparato no pueden ser sostenidas. **Guerras que en primera instancia son para sostener el régimen de explotación, la explotación de la fuerza de trabajo y la dominación de los medios de producción.**

Guerras que como las de medio Oriente son, precisamente, guerras inter burguesas, y también, guerras contrarrevolucionarias, donde las diversas expresiones del capital financiero ventilan sus disputas y donde sus disputas ventilan la guerra de clases. En Ucrania y Siria se ventila ello, pero en Siria con un grado de exacerbación tan desmedido como en Palestina y Yemen, que desnudan todo el contenido que expresan las condiciones de descomposición del capitalismo y que su análisis escapa al tema del terrorismo por si solo; pero que muestra en toda su dimensión cuál es la esencia de este medio no convencional que el imperialismo utiliza para frenar su inevitable caída.

La más amplia masividad de las fuerzas de la clase obrera y el pueblo, son tan poderosas que sobrecaban los más nefastos medios para frenarlas. La desesperación es de ellos y el terrorismo (probado está), es un medio utilizado pero ineficaz para contenerlas. ★

ADUEÑARSE DE LA SITUACIÓN EN LAS FÁBRICAS: UN PASO NECESARIO

Toda discusión que parte de las usinas de la burguesía y que se esparce a través del populismo, el reformismo, el oportunismo y todos los “ismos” habidos y por haber, acerca de sectores de clase o de la clase capaz de ponerse al frente del proceso revolucionario, se estrellan indefectiblemente contra el muro de la realidad **cuando la materialidad de los hechos se impone**.

Sin embargo, los infinitos intentos de la burguesía por confundir y obnubilar no deben ser subestimados por los revolucionarios, quienes tenemos que enfrentar con decisión la batalla ideológica y política de esas nefastas posiciones que pululan a través de los medios masivos de comunicación, de las usinas educativas del Estado burgués, y de los círculos intelectuales de entre los cuales aparecen varios personajes presentando las “novedosas” formas de analizar la historia y los procesos sociales y políticos de nuestro país.

Dar esa batalla es posible sólo parándose firmemente desde la base de la ciencia, es decir, **desde el materialismo histórico**, que analiza la realidad a partir de la actividad que los seres humanos realizamos para producir y reproducir nuestras vidas. Desde allí se demorran todos los castillos contruados en el aire, *dragones y duendes de colores* con los que llenan el espacio para tapar la realidad.

A lo largo de toda nuestra historia, el proletariado, fundamentalmente el proletariado industrial, a través de sus epopeyas,

siempre ha surgido vigoroso haciendo esfumar, de un plumazo, los espectros fantasmagóricos que se desvanecen como la neblina cuando sale el sol.

La fuerza de esa presencia está dada porque la clase productora de todos los bienes y medios de vida de los que depende toda la humanidad es precisamente **el proletariado**. Ésa es la razón por la cual todo el pueblo laborioso, en forma consciente o intuitiva, se siente atraído y vinculado por lazos indisolubles hacia dicha clase y, en cada hecho social protagonizado por ella, la empatía ante sus demandas es inmediata. La fuerza del proletariado atrae con la vehemencia de la fuerza gravitacional que ejerce un cuerpo sobre otro, a las demás clases populares que perciben en aquella la existencia de la potencia que se necesita para poder transitar el futuro social.

Pero esa fuerza sin rumbo es una fuerza que no tiene norte y, por lo tanto es incapaz de transitar un camino que la libere del peso de la expropiación a la que es sometida por el capital que se adueña de todo su producto social y le impone condiciones degradantes de vida sometiendo además al resto de la población a igual destino.

--- Sigue en ---
--- Contratapa --- ➔

Nuestro Partido y los revolucionarios en general, debemos ejercer en la práctica en cada fábrica y centro laboral, las acciones que permitan desentrañar el camino hacia la liberación.

La lucha del proletariado necesaria para la supervivencia en medio de este sistema de explotación, hablamos de la lucha por el salario, mejores condiciones laborales, etc., no es suficiente para cambiar su situación ni para correr el velo y conjurar los espectros malolientes que no le dejan ver su realidad y el papel que puede y debe cumplir como liberador de toda la sociedad. Esta lucha traza círculos infinitos y cada vez más pequeños, de los que no se sale en este sistema capitalista. Es necesario **romper esos círculos repetitivos transitando el camino de la liberación del moderno esclavismo capitalista.**

Por eso nuestro Partido y los revolucionarios en general, debemos ejercer en la práctica en cada fábrica y centro laboral las acciones que permitan desentrañar ese camino hacia la liberación.

El adueñarse de la situación en las fábricas es un paso indispensable que afirmará el carácter de clase liberadora del pueblo del proletariado. La experiencia nos enseña que ése es un paso indispensable para la afirmación del poder de la clase obrera.

Es preciso dar pasos concretos políticos y organizativos para lograr afirmarse como dueños de la situación en el espacio en donde producimos diariamente los bienes que la burguesía se apropia. Derribar las ataduras impuestas por leyes y reglamentos que apresan nuestra conciencia haciendo pesar el hecho material que la producción es producto de nuestro trabajo y que, por lo tanto, el destino de la fábrica o industria en la que trabajamos depende más del proletariado que de la empresa dueña de la misma. **El partido revolucionario debe empujar, con esa acción, para derribar el velo del poder burgués y destapar el poder proletario real ante los ojos de la propia clase y del pueblo.**

Es necesario, que en cada sector, además de los delegados honestos del cuerpo de delegados, se elijan delegados no formales (por ejemplo uno cada cinco o diez compañeros reconocidos o no por el sindicato), que entre todos formen una red orgánica capaz de articular el movimiento de la masa de trabajadores de toda la fábrica para ir imponiendo condiciones más favorables de trabajo en el camino hacia la liberación, foguear en el ejercicio de imponer la voluntad de clase, preparar las asambleas en

donde se deciden las acciones a llevar adelante para lograr nuestras reivindicaciones y nuevas demandas, a fin de que las mismas expresen nuestra voluntad y evitar que se conviertan en una trampa en la que se imponga la traición del sindicato y la empresa.

Una organización fabril capaz de unificar a la propia clase y encarar las tareas de unidad con los trabajadores de las fábricas vecinas del parque, cordón industrial o barrio en donde está enclavada la fábrica, sin importar la rama de producción. Desde allí a los barrios y zonas en donde influirá inevitablemente sobre las masas populares atrayéndolas con su poder gravitacional dado por el papel que cumple como productora de todo lo existente. En una palabra, organizar y dirigir como clase, con su Partido revolucionario, la lucha de clases contra el poder burgués.

La clase obrera no sólo produce los bienes materiales que en forma de mercaderías e infraestructura ocupan el espacio de las ciudades y el campo. Esos bienes son portadores de la ganancia de la burguesía pero, además, el proletariado produce el propio salario que recibe de manos del burgués quien se lo retacea impunemente luego de apropiárselo en el proceso productivo. Ese poder de la clase obrera está deliberadamente oculto. Hay que destaparlo y utilizarlo en beneficio propio y de las clases populares, en medio de la crisis crónica que sufren la burguesía y sus gobiernos de turno.

Con esa fuerza, con ese poder, iremos encadenando la red nacional necesaria para ir generando el liderazgo que como clase se irá ejerciendo sobre la masa popular que se encolumnarará, por todo lo dicho, detrás de su rumbo señero.

Hacerse dueño de la situación en los espacios fabriles siendo capaz de imponer condiciones a la débil burguesía que muestra sus dientes como recurso desesperado pero inútil, identificarse con la producción como dueño de ella, aunque el derecho burgués no lo reconozca y aunque todavía no pueda ejercerse la propiedad de la misma que sigue siendo de los monopolios, es un paso necesario para avanzar y plantar las estacas del poder de clase que permitirá al proletariado erigirse como dirigente social y político de los destinos de todo el pueblo contra los expropiadores de nuestras vidas. ★